



Arte & encanto

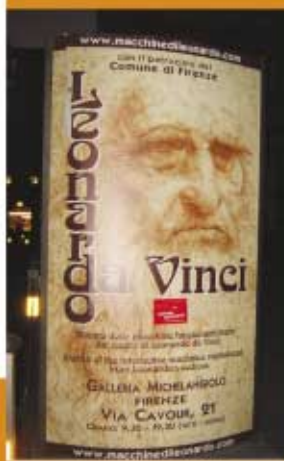
Crash Test sigue viajando por las rutas del mundo para mostrarle sitios encantadores. En esta oportunidad nuestra hoja de ruta pasó por Florenca, la ciudad cuna del idioma italiano e inspiradora de las más exquisitas expresiones del arte



- El estilo arquitectónico y la riqueza artística de Florenca es impactante.

Si es un asiduo lector de Crash Test todavía tendrá presente nuestra visita a Ferrari, si no lo es trate de conseguir el número anterior de la revista para ver lo que se estaba perdiendo. Seguimos viaje por el norte de la bella Italia. **Dejamos atrás Maranello y nos vamos tranquilamente por la Autopista A1 rumbo a Bologna.** Por falta de tiempo no entramos a esta industrial ciudad donde la producción tecnológica eclipsa al arte.

Continuamos camino a Florenca, pero antes aprovechamos la oportunidad para repostar combustible y comer algo en uno de los típicos restaurantes de ruta de la cadena Autogrill. **Lo llamativo de estas casas de comida de sistema self service es que están construidos como un puente sobre la autopista.** Pero no todo es tan perfecto en el primer mundo. Luego de comer algo liviano bajamos hacia donde teníamos estacionado nuestro pequeño Nissan Micra justo cuando notamos que nos habíamos olvidado una mochila con documentos, pasajes aéreos, y



Toscana, cuna del idioma italiano moderno, de grandes poetas como Dante, Petrarca y Boccaccio y personajes relevantes del arte como Miguel Angel o Leonardo Da Vinci.



demás elementos. Vuelvo presuroso a buscarla y oigo por los altoparlantes del lugar que me invitan a presentarme en la zona de cajas. Mi primera sorpresa fue que la cajera tenía en su mano mi tarjeta de crédito, que había sacado de la billetera, según ella para saber mi nombre, y la segunda es que habían desaparecido 100 euros que estaban allí guardados.

De nada sirvió reclamar. Los euros se esfumaron tan rápido como la frase que me soltó mi esposa: “Agradecé que nos devolvieron todo lo demás”. Ahora, yo me pregunto, ¿por qué si a un argentino le roban 100 euros en Italia debe agradecer que le hayan devuelto el resto mientras que si a un italiano le pasa lo mismo en Argentina lo primero que decimos es: “y que querés, somos un país bananero, no sabemos cuidar al turista?”. En todos lados se cuecen habas, diría mi abuela.

Dejemos atrás los momentos ingratos y continuemos con el viaje. Salimos de la región de Emilia y nos adentramos en la Toscana, cuna del idioma italiano moderno, de grandes poetas como Dante, Petrarca y Boccaccio y de legendarios personajes como Miguel Angel o Leonardo Da Vinci.

En Toscana nació y se desarrolló, entre los siglos XIV y XVI, la época grandiosa del Humanismo y del Renacimiento, movimientos que innovaron radicalmente la cultura y el arte de esos tiempos, dejando una huella profun-

da e indeleble en la civilización europea empezando por su capital, Florenca, hacia la que nos dirigimos a través de un hermoso camino de valles y montañas regado de viñedos y sembrados que le dan una combinación de colores maravillosos.

Así llegamos a Florenca, nos hospedamos y decidimos, mapa en mano, salir a conocer la ciudad de noche. Todo está más o menos bien mientras circulemos con nuestro auto entre el mar de ciclomotores, bicicletas, autos y buses turísticos. El tema se empieza a complicar cuando queremos estacionar. Conseguir un lugar cerca de la zona céntrica es misión imposible y dejar el auto en un estacionamiento, además de ser caro, nos obliga a caminar muchas cuadras, por lo que luego de dar una mirada a vuelo de pájaro decidimos volver al hotel, descansar y arrancar nuestro paseo al otro día bien temprano, yendo al centro en bus.

El estilo arquitectónico y la riqueza artística de Florenca es impactante. **Comenzando por el centro religioso, que es la Plaza del Duomo, en la que convergen la catedral llamada Santa María del Fiore, que data del año 1296 y que es una de las 4 más grandes del mundo, el baptisterio y el campanile.** La catedral, como muchas otras de Italia, tiene un campanile o campanario muy esbelto, de 82 metros de altura, saliente del edificio. No alcanza la vista para observar todo y a cada paso uno tiene una fotografía mejor.



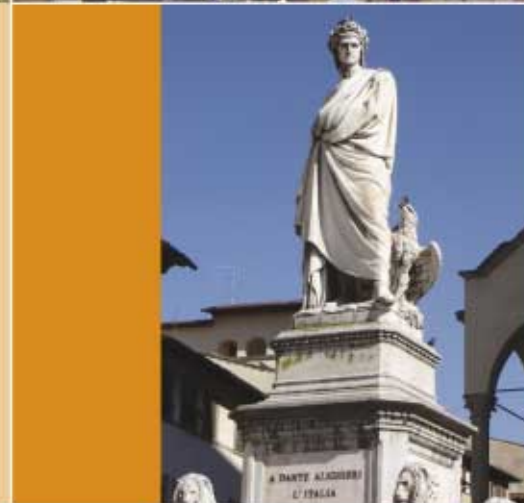
El baptisterio de San Juan es un edificio armónico, octogonal, revestido de mármol y construido con cánones románicos. Dante amaba este edificio, y como muchos otros florentinos de su época, creía que era obra romana. Lo más impresionante son sus puertas, principalmente la puerta este con sus paneles de bronce en los que el orfebre Ghiberti grabó imágenes bíblicas con una perfección admirable. Pero no todo es cultura, si visita Florenca no deje de probar los riquísimos helados clásicos de la ciudad mientras continua la caminata con dirección hacia el río Arno.

Si la Plaza del Duomo es el centro religioso, la piazza de la Signoria es la meca política, al borde de la cual se ubican el Palazzo Vecchio, el de los Uffizi y la Loggia.

Frente al Palazzo Vecchio se alinean una monumental fuente de Neptuno, del siglo XVI, un león (símbolo de Florenca), copia de uno de Donatello (el original está en el Museo del Bargello), y frente a la entrada del palacio se halla otra copia del David de Miguel Angel, cuyo original fue retirado en el siglo XIX y está ahora en el museo de la Academia.

Llegamos a las orillas del Arno y hacia nuestra derecha se extiende soberbio el famoso Ponte Vecchio. En el pasado sus pórticos fueron ocupados por curtidores y carnicerías, que aprovechaban de la cercanía del agua para sus

tareas. Pero en el siglo XVI el gran duque de Toscana ordenó cambiar las actividades, para evitar el mal olor de ese entorno por el que pasaba la noble familia. Joyeros y orfebres ocuparon la zona, que hoy es un paseo típico para turistas y florentinos.



A esta altura seguramente, al igual que nosotros, estará pensando en llevarse algún recuerdo de Firenze. Los productos clásicos son la marroquinería, el calzado y la ropa. Tenga cuidado, al igual que en cualquier parte del mundo, hay mucha imitación oriental.

Lo que realmente nos sorprendió es la devoción que hoy en día siguen teniendo por Gabriel Batistuta. Va a encontrar camisetas de la Fiorentina con el nueve en la espalda y el apellido del Batigol en toda la ciudad.

FLORENCIA TURÍSTICA

Cuna de las letras italianas -gracias a los tres grandes literatos del quattrocento (Dante, Petrarca y Boccaccio), y del arte renacentista, en la época medieval la ciudad estaba estructurada en cuatro barrios o "quartieri" divididos por el río Arno, que pueden tomarse como referencia para visitar la ciudad: Santa María Novella, San Giovanni, Santa Croce y Santo Spirito.

Santa María Novella cuenta desde principios del siglo XX con una estación de ferrocarril que es un fiel reflejo de las primeras obras de la arquitectura racional. Desde allí se accede a una de las grandes joyas del arte florentino: la iglesia de Santa María Novella. Iniciada en 1246 por los frailes dominicos, en ella participaron artistas como León Battista Alberti, autor de la fachada de estilo románico gótico, Filippo Lippi y el genial Giotto, que dejó como legado su famoso crucifijo. Entre sus salas destacan la Capitulare, conocida como "sala de los Españoles". La iglesia de Santa Trinidad, del siglo XI, y el palacio Strozzi son otros lugares de interés en la zona.

Desde la plaza de Santa María Novella, atravesando la calle de Cerretani, se llega a la plaza de San Gio-

vanni, en el barrio del mismo nombre y lugar de acceso a la emblemática plaza del Duomo, que alberga la catedral gótica de Santa María del Fiori. Construida sobre la antigua basilica de Santa Reparata, fue iniciada por Arnolfo di Cambio a comienzos del siglo XIII. La elegante cúpula, añadida en el siglo XV, es obra de Brunelleschi. El campanil, situado a la derecha de la catedral, fue creado por Giotto en 1334. El barrio cuenta con otros lugares de ineludible visita, entre los que se destacan la galería de la Academia, que cobija el original del "Rapto de las Sabinas", de Juan Bolonia, y el célebre David de Miguel Ángel. Otros lugares de interés son el palacio de Medici Riccardi y la basilica de San Lorenzo, en cuyo interior encontramos las capillas de los Medici con los restos funerarios de la familia. Conviene reservarse un tiempo para conocer la primera biblioteca pública del renacimiento en el convento de San Marcos, y los museos de la universidad de Firenze, fundados también por los Medici.

La piazza Della Signora, en el barrio de Santa Croce, está presidida por el palacio Vecchio y la Galería de los Oficios. El palacio Vecchio fue creado en 1299 co-

mo residencia de priores por Arnolfo di Cambio. El barrio de Santo Spirito, situado al otro lado del río Arno, toma su nombre de la iglesia homónima creada por Brunelleschi, una de las más bellas del renacimiento. Otros lugares que merecen una detallada visita son la capilla Brancacci, situada dentro de la iglesia de Santa María del Carmine, famosa en todo el mundo por contener los frescos de Masaccio, y el palacio Pitti, con la galería Palatina, que guarda obras de arte de los siglos XV y XVIII. Tampoco debemos olvidar la plaza de Michelangelo, con copias del David y cuatro estatuas de los sepulcros de los Medici, y el museo de Bardini, que alberga una colección de objetos de arte dejados en herencia a la ciudad.

• MAS INFORMACION •
Embajada de Italia
Billinghurst 2577
Tel (011) 4011-2100
www.ambitalia-bsas.org.ar



Los lugares para visitar parecen interminables. En el tercer día de paseo por Florencia pasamos por el museo de la Academia para ver el majestuoso David y continuamos con el Palazzo Pitti, la sinagoga y demás plazas, museos y palacios, uno más increíble que el otro.

Pero como todo tiene un final, nos preparamos para dejar Florencia y encaminarnos hacia otra ciudad increíble: Venecia. Eso se lo contamos en el próximo número de Crash Test.

58]

Fabián Pons
crashtest-revista@cesvi.com.ar

